



**Iglesia Católica Anglicana - Provincia Original**  
**Diócesis de la Nueva Granada**  
Colombia – Venezuela – Chile – Brasil  
**OFICINA DEL OBISPO**



**COMUNICADO DE LA OFICINA DEL SEÑOR OBISPO PARA TODOS LOS SACERDOTES Y RELIGIOSOS**

Dentro de nuestra Iglesia la participación de los fieles laicos, quienes están llamados por Dios al apostolado por virtud del bautismo y de la confirmación, es muy importante para nuestro quehacer pastoral. Es por eso que tienen el derecho y el deber, individualmente o en grupo, de trabajar para que el mensaje cristiano sea conocido y recibido por todos los hombres. En la Comunidad eclesial su acción es tan necesaria que, sin ella, nuestro apostolado y servicio pastoral no puede obtener su plena eficacia.

Los seminaristas o clérigos en formación pertenecen a esa estructura de los laicos, pero de una manera más especial quienes son llamados a colaborar con sus pastores en tareas propiamente eclesiales. En cualquier caso, tanto los fieles laicos como los seminaristas o los clérigos en formación, deben aprender a distinguir cuidadosamente entre los derechos y deberes que tienen como miembros de la Iglesia y las tareas que les corresponden dentro de la comunidad eclesial.

Es por ello, y al tenor de nuestros estatutos y cánones que les exhortamos a que no deleguemos funciones a nuestros laicos y/o Seminaristas o clérigos en formación que son propias de nuestra función sacerdotal, como lo son el rezo del oficio divino, la predicación en la Santa Misa, la preparación para los sacramentos, la visita a los enfermos en procura de consuelo y fortaleza espiritual y la administración del Santo viático, la administración del Santo Sacramento dentro de la Santa Misa, la reserva eucarística, la exposición del Santísimo Sacramento y otras.

Esto con el fin de brindar claridad, tranquilidad y confianza a nuestras comunidades y evitar así futuras confusiones, controversias y malentendidos con las mismas, las cuales de presentarse alguna situación particular al respecto se sentirán engañadas y quedará en tela de juicio nuestro ministerio y nuestra Identidad eclesial.

Sigamos rogando al Señor, dueño de la mies, que siga enviando obreros a su viña, según su corazón y a su debido tiempo, que enriquezcan y fortalezcan nuestra Iglesia. Que la Virgen María en la advocación de nuestra Señora de Wlalsingham nos siga acompañando.

+ Excmo. Germán Orrego Hurtado  
Obispo Diocesano



Rvdo. Padre César Augusto Rodríguez R.  
Canciller Canon